

EL ESPECTÁCULO DE LA NATURALEZA DE LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

MARÍA DOLORES LÓPEZ-MEZQUITA SANTAELLA
CRISTINA RUIZ DE VILLEGAS GARCÍA-PELAYO

El fondo antiguo bibliográfico de la Real Academia de Córdoba, actualmente en proceso de catalogación, comprende obras de los siglos XVI a principios del XIX. Su temática es diversa y, aunque predominan los escritos en lengua castellana, existen textos en latín, italiano o francés, editados en variados lugares pero con predominio de ciudades, impresores y editores españoles. El origen de esta colección, perdido el libro de registro original, debe fecharse en los años siguientes a la fundación de la Real Academia de Córdoba. Los ilustres miembros fundadores hicieron acopio de una colección de obras para consulta y entretenimiento en la sede de la institución, y esta selección creció con el paso del tiempo con libros procedentes de donaciones y legados. Algunos ejemplares conservan *ex libris* antiguos que indican el nombre de su poseedor, fechas y otras anotaciones que dan una tenue luz a la historia del ejemplar. Así, conocemos que la obra *Francisci Riberæ...in Duodecim Propheta...* había pertenecido al colegio de la Compañía de Jesús de Santiago de Compostela.

En 1732 se publicó en Francia *Le spectacle de la nature, ou Entretiens sur les particularités de l'Histoire naturelle qui ont paru les plus propres à rendre les jeunes gens curieux et à leur former l'esprit* de Noël-Antoine Pluche (1688-1761), una obra que alcanzó gran popularidad en la Europa del siglo XVIII y que fue traducida rápidamente a varios idiomas. Supone la divulgación de la ciencia y, según Jean François Robledo, "le plus grand succès de la librairie" de la primera parte de ese siglo. Esta obra se enclava dentro de la corriente "teología natural" y su transmisión se hace a través de las llamadas "conferencias boyleanas", que intentaban demostrar la verdad del cristianismo frente a otras posturas religiosas o antirreligiosas con argumentaciones extraídas de los estudios experimentales de la naturaleza y de los impresos de Pluche, N. Grew, J. Ray, W. Whiston, J. Harris, en los que se trata de explicar la naturaleza como "un libro siempre abierto, en que se lee sin ambigüedad el ser de un Dios vivo y provido", según el prólogo del traductor de la versión española.

La primera edición en lengua castellana se hace en Madrid en 1753-1755 por el impresor Gabriel Ramírez bajo el título de *Espectaculo de la naturaleza, o, Conversaciones a cerca de las particularidades de la historia natural que han parecido mas a proposito para exercitar una curiosidad util y formarles la razon à los juvenes lectores ... escrito en el idioma francés por el abad M. Pluche, y traducido al castellano por el P. Estevan de Terreros y Pando...* en 16 volúmenes. Este traductor realiza un trabajo serio y científico, lo que le posibilitará posteriormente elaborar el *Diccionario de*

las ciencias y de las artes. Entre 1757-1758 surge una segunda edición del *Espectáculo* por el impresor Joachin Ibarra, localizada en Madrid, también en 16 volúmenes. Años después, aparece una tercera edición en Madrid en la imprenta de Pedro Marín entre 1771-1773, siendo editora la Real Compañía de Impresores y Libreros del Reyno. La cuarta, asimismo en Madrid, de 1785 en la imprenta de Andrés de Sotos y A Costa de la Real Compañía de impresores y libreros del Reyno en 1785. Existe además una edición del *Espectáculo de la naturaleza* sin pie de imprenta, desconociéndose así la fecha, lugar y editor o impresor.

La obra se escribe, en los primeros volúmenes, en forma de diálogo, siguiendo los modelos medievales de los libros de enseñanzas, de manera que el joven caballero Brevil es aleccionado por el conde, la condesa de Jouval y el prior del lugar. Se enriquece con una serie de cartas. Desde el tomo séptimo, el texto toma el estilo de narración científica o ensayo, a pesar de que las divisiones del texto se denominan todavía conversaciones, excepto en los dos últimos tomos que se llaman ya capítulos.

Se estructura en ocho partes. La primera parte está compuesta por los tomos primero y segundo; en uno se trata de los insectos y de las conchas en nueve conversaciones; y en el otro de los pájaros, animales terrestres y plantas en seis conversaciones, más una carta. La segunda parte abarca los tomos tercero y cuarto; el tercero es un diálogo en ocho conversaciones sobre las flores, su cultivo, el ornamento del jardín, un elogio a la jardinería, la disposición de la huerta, acompañamiento de ésta y la poda; y el cuarto en otras ocho, sobre las frutas, las legumbres, el cultivo del campo, las simientes, la vid, el vino, las selvas y la madera. La tercera parte ocupa los tomos quinto y sexto, tratando las conversaciones sobre los pastos, las dehesas, los ríos, las fuentes, las montañas y el mar, en siete conversaciones; y en el tomo sexto dialogan sobre el aire, las materias subterráneas, las canteras y minas, los metales y el uso del espectáculo, en cuatro conversaciones más una carta. Los tomos séptimo y octavo forman la parte cuarta con el subtítulo "que contiene lo que mira al cielo"; en el séptimo, en doce conversaciones, se narra el plan de estudio del cielo, la noche, la luna, el crepúsculo, la aurora, el nacimiento del sol, la prolongación y los caminos de la luz, los colores, la sombra, el lugar y servicio del fuego y su teórica, más una carta; el octavo, en ocho conversaciones, trata de la historia de la "physica", el descubrimiento de la estrella polar, el descubrimiento de la redondez de la tierra, la invención de los globos, la brújula, el telescopio, el microscopio, la historia de la "physica" sistemática y una explicación del movimiento de los planetas por Copérnico. Los tomos noveno y décimo componen la parte quinta, llamada "que contiene lo que mira al hombre"; el primero en trece conversaciones sobre el hombre en sí mismo y el segundo en cuatro con temas como la gnómica, las fuentes móviles, los molinos de trigo y la óptica. La parte sexta, que pertenece al hombre en sociedad, abarca los tomos undécimo y duodécimo; el primero en seis conversaciones sobre la sociedad, el matrimonio, la educación más una carta a un padre de familia, y en el segundo, en siete conversaciones, se escribe sobre los domésticos y asalariados, los gremios y las artes mecánicas, el alimento y unos suplementos y terminologías. La parte séptima, con un subtítulo igual que el anterior, comprende los tomos decimotercero y decimocuarto; uno con cinco conversaciones sobre la casa, las alhajas, las artes y el anexo sobre la Paleografía española; el otro con seis conversaciones sobre las artes instructivas, el comercio, la política y una memoria sobre la fábrica de cristal de San Gobin. La octava parte abarca los tomos decimoquinto y decimosexto, uno llamado "La preparación evangélica" -subdividido en estudios y capítulos- y el siguiente subtítulo "Las demostraciones evangélicas" con cuatro capítulos y un discurso a un cura de aldea.

La obra completa que posee la Real Academia está formada por ejemplares de la primera y segunda edición, siendo estos últimos predominantes (tomos primero, segundo, cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo, decimoquinto y decimosexto), salvo los tomos tercero, duodécimo, decimotercero y decimocuarto que son de Gabriel Ramírez, el resto pertenece a la segunda edición que la realizó el impresor Joachin Ibarra, es considerado uno de los mejores impresores españoles del dieciocho.

La obra impresa en cuarto, cuenta con portada propia en cada uno de los tomos y recoge datos generales y, en algunos, información específica de cada tomo. La portada se compone compacta, cargada de información, siguiendo el esquema de las obras barrocas. A pesar de ser de distintos impresores y ediciones, las portadas son muy semejantes. Comparadas las portadas del *Espectáculo de la naturaleza* de la edición de Ibarra con otras obras impresas por él, distan mucho de parecerse a las sencillas y elegantes de su madurez.

Cada volumen tiene paginación propia. La paginación de los distintos tomos es la siguiente: V 1: [52], 266 [i.e. 276], [4] p., [1] h. de grab., [14] h. pleg. de grab.; V. 2: [4], 284, [12] p., [8] h. de grab. Pleg.; V. 3: [[6], 244, [10] p., [1] h. de grab., [15] h. de grab. pleg.; V. 4: [4], 286 [i.e. 280], [12] p., [14] h. de grab. pleg.; V. 5: [10], 285, [11] p., [1] h. de grab., [26] h. de grab. pleg.; V. 6: [4], 332, [12] p., [5] h. de grab. pleg.; V. 7: [10], 316, [4] p., [5] h. de grab. pleg.; V. 8: [4], 344, [6] p., [1] h. de lam., [16] h. de grab. Pleg.; V. 9: [8], 354 p., [3] h. de grab. pleg., [1] h. de grab.; V. 10: [4], 279 p., [12] h. de grab. pleg.; V. 11: [4], 397 p., [1] h. de grab.; V. 12: [4], 240 p., [30] h. de grab. pleg.; V. 13: [3], 360 p., [16] h. de grab. pleg., [18] h. de grab.; V. 14: [4], 319 p., [7] h. de grab. pleg.; V. 15: [4], 449, [3] p., [1] h. de grab.; V. 16: [4], 394, [2] p., [1] h. de grab.

El texto se organiza en 30 líneas, existiendo algunas variaciones. La letra es romana con un cuerpo diez. La composición se hace a texto con una longitud media de línea de ocho-nueve palabras. Se enriquece con notas a pie de página, muchas añadidas por el traductor, y apostillas marginales. La impresión mantiene los reclamos. Las firmas de los distintos tomos son: V. 1: []4, b-e4, A-2M4; V. 2: []2, A-2O4; V. 3: []4, A-2I4; V. 4: []2, A-2N4, 2O2; V. 5: []4, A-2O4; V. 6: []2, A-2V4; V. 7: []4, A-2R4; V. 8: []2, A-2V4, 2X4; V. 9: []4, A-2X4, 2Y2; V. 10: []2, A-2M4; V. 11: []2, A-3C4, 3D4; V. 12: []2, A-2G4; V. 13: []2, A-2Y4; V. 14: []2, A-2R4; V. 15: []2, A-3K4, 3L2; V. 16: []2, A-3C4, 3D2.

El Espectáculo de la Naturaleza se ornamenta con frontispicios, que aparecen en los volúmenes pares, y en los que se graban alegorías diversas relacionadas con el texto. Se acompaña con grabados calcográficos ilustrativos en toda la obra, de una calidad variada, firmados por Andrade, Aparicio, Bernardus Cadenas, Manuel de Chozas, Escrivano, Vicente Galceran, González Julián, Nemesio López, Peña y Manuel Rodríguez... Algunas capitales están decoradas y los finales de conversaciones aparecen enriquecidos con orlas y cenefas.

Los primeros cuatro tomos no llevan fecha en el pie de imprenta, tomándose el año de los preliminares de la obra.

Tanto la primera como la segunda edición están dedicadas a la reina Bárbara de Braganza.

Los ejemplares conservados en la Real Academia de Córdoba están encuadernados en pergamino y en el lomo se lee el título conciso y el número del tomo.

El interés por la paleografía en la España de esta época parte de los Poderes Públicos, fundamentalmente del rey Carlos III, y de instituciones como la Real Academia de

la Historia. Estos estudios se inician con la obra de Cristóbal Rodríguez *Bibliotheca universal de la Paleographia española*, publicada por Blas Antonio de Nassare en Madrid en 1738. Le sigue el *Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas* de Luis José Velásquez de 1753. La tercera obra fue *La Paleographia española* incluida en el tomo XIII, redactada por Andrés Marcos Burriel por encargo del traductor Terreros y Pando, para sustituir la paleografía francesa de la obra original. A continuación se tiene una carta de José Sarmiento a Esteban de Terreros sobre la escritura, fechada el 16 de enero de 1755 e incluida en sus *Memorias*. Pero la obra más interesante de este siglo, según López Contreras, fue la de Andrés Merino *Escuela de leer cursivas antiguas y modernas*.

Este tercer trabajo, la *Paleographia española* del tomo decimotercero del *Espectáculo de la naturaleza*, abarca las páginas 201 a 360 más dieciocho grabados que fueron dibujados por Francisco Xavier de Santiago y Palomares y grabadas por Peña sobre documentos guardados en el archivo y librería de la iglesia de la Santísima Trinidad de Toledo. Posteriormente este estudio sería editado independiente por Joaquín Ibarra en 1758 con el título *Paleografía española: con una historia sucinta del idioma común de Castilla...* por el P. Esteban de Terreros y Pando en 160 páginas y 18 hojas de láminas.